

DESMANTELAR LA CASA DEL AMO: LAS FORMAS DE LA RESISTENCIA FEMINISTA SEGÚN AUDRE LORDE

DISMANTLING THE MASTER'S HOUSE: AUDRE LORDE'S FORMS OF FEMINIST RESISTANCE

María Laura Cucinotta (marialauracucinotta@gmail.com)
Universidad de Mar del Plata

Resumen

Las múltiples opresiones que sufrieron las mujeres afroestadounidenses quienes se sintieron excluidas de las luchas llevadas adelante por el feminismo blanco heterosexual, motivó la introducción en la discusión feminista de la idea de que el género interactúa con otras categorías tales como la clase, la raza y la orientación sexual. La segunda ola del feminismo, inspirada en el radicalismo marxista de los años sesenta, el movimiento hippie y las luchas por los derechos civiles, implicó un mayor protagonismo por parte de los movimientos y grupos feministas de mujeres negras. La perspectiva propuesta desde el feminismo negro buscaba reemplazar los modelos aditivos de opresión por un único modelo de análisis antirracista, antisexista y anticolonialista que comprendiera la raza, la clase y el género como sistemas que si bien son estructuralmente diferentes, están entrelazados en la práctica. En este contexto toma relevancia la figura de Audre Lorde, una de las activistas negras más reconocidas por sus luchas contra las injusticias del racismo, el sexismo y la homofobia. Su producción poética y ensayística puede ser entendida como una operación política y como un llamado a la reconfiguración de los espacios de visibilidad delimitados por el poder WASP. Al tiempo que nos permite reflexionar acerca de la noción de diferencia como fuerza creativa y de la escritura femenina como forma de resistencia, sus postulados permiten revisar el complejo entramado de una matriz de dominación mucha más compleja.

Palabras clave: feminismo; segunda ola; mujeres afroestadounidenses; operación política; poesía

Abstract

The multiple oppressions suffered by African American women, who felt excluded from the discussions held by white heterosexual feminists, encouraged the introduction of the idea that gender interacts with other categories such as class, race and sexual orientation. The second wave of feminism, inspired by the radical Marxism of the sixties, the hippie movement and the fights for the civil rights, implied a prominence of the movements and groups of black women. The perspective proposed from black feminism looked forward replacing the model of oppression for a unique model of antiracist, antisexist and anticolonialist analysis that understands race, class and gender as systems, that even though they are structurally different, can be considered as interlaced. In this context gains importance the figure of Audre Lorde, one of the most remarkable black activists, better known for her fights against racism, sexism and homophobia. Her poems and essays can be understood as a political operation and a call for the reconfiguration of the visibility spots, those who are defined by the WASP power. While she allows the reflection about difference as a creative force, her hypotheses are useful in the process of revising a much more complex domination system.

Key words: feminism; second wave; african american women; political operation; poetry

La historia moderna de la Europa Occidental condiciona el pensamiento en términos de

oposición: la distinción entre el bien y el mal es sin duda la categoría más utilizada aunque seguramente podemos citar muchísimas más. Audre Lorde sostiene que - para que dicho

condicionamiento sea efectivo y se mantenga estable a lo largo de la historia - es necesario que exista un grupo que ocupe el espacio desagradable y deshumanizado que se corresponde con lo inferior - lo bajo - lo incivilizado y otro grupo que - muy por el contrario - considere inherente su derecho a ser superior y a dominar. Los miembros del primer grupo – los negros - las mujeres - los viejos y la clase obrera – deben no solo soportar el peso de la opresión sino que también tienen que emplear sus energías en la asimilación del lenguaje y las costumbres de la clase dominante para poder sobrevivir. Preocupada por lo que ella misma consideraba una tendencia moderna a la categorización de los seres humanos en grupos - Lorde dedicó su vida y su talento creativo a la lucha contra las injusticias del racismo - el sexismo y la homofobia en una sociedad fuertemente marcada por la violencia y la discriminación.

Nacida en 1934 en Harlem - Nueva York - fue la tercera de las tres hijas de un matrimonio de inmigrantes afrocaribeños. Las consecuencias de la Gran Depresión de 1929 marcaron su infancia y adolescencia así como también lo hicieron la II Guerra Mundial y el ascenso del Mccarthismo durante los años '50. En 1968 Lorde publicó su primer libro de poemas (*The First Cities*) y desde ese momento desarrolló una vasta producción literaria que llegó hasta 1992 - año de su fallecimiento. En el marco de su trabajo poético y ensayístico - la autora abordó y exploró temáticas tales como el orgullo - el amor - la violencia - el temor racial - la

opresión sexual - los modos de vida urbanos y las diversas formas de supervivencia en la gran ciudad. Como bibliotecaria y docente trabajó en numerosas casas de estudio al mismo tiempo que desarrolló una importante reputación nacional como líder de diversos movimientos por los derechos civiles y de las mujeres.

Bell Hooks (2000) define al feminismo como “un movimiento para acabar con el sexismo - la explotación sexual y la opresión” (p. 1). Esta definición - que tiende a la totalidad - no coloca al sujeto varón en el rol de enemigo sino que implica a todo aquel individuo (hombre o mujer - niño o adulto) cuyas acciones y/o pensamientos perpetúen prácticas patriarcales opresivas. Lo cierto es que - al interior de los movimientos feministas de los Estados Unidos - durante gran parte del siglo XX las mujeres blancas educadas fueron mucho más visibles que las mujeres negras de cualquier clase. Por su parte el patriarcado reforzó la idea de que los problemas de las mujeres pertenecientes a las clases dominantes eran aquellos a los que valía la pena prestar atención. Las mujeres blancas privilegiadas militaban entonces para obtener los mismos privilegios que los hombres de su clase reforzando una vez más la supremacía blanca capitalista.

La segunda ola del feminismo - inspirada en el radicalismo marxista de los años sesenta - el movimiento hippie y las luchas por los derechos civiles - marcó el inicio de los movimientos y grupos feministas de mujeres negras - como el Combahee River Collective o la National Black Feminist Organization. La

necesidad de formar estos nuevos colectivos de mujeres se basó en dos sencillas razones: los movimientos feministas en los Estados Unidos eran - hasta el momento - predominantemente blancos y de clase media mientras que el activismo afroestadounidense era marcadamente sexista. Nattie Golubov (2012) señala que aquellas mujeres que se sintieron rechazadas por el feminismo blanco heterosexual buscaron nuevas formas de introducir en la discusión la idea de que categorías tales como la raza - la etnia y la orientación sexual también generan una matriz de dominación. La perspectiva propuesta desde el feminismo negro buscaba reemplazar los modelos aditivos de opresión por un único modelo de análisis antirracista - antisexista y anticolonialista que comprendiera la raza - la clase y el género como sistemas - que si bien son estructuralmente diferentes - en la práctica se encuentran entrelazados. Para Patricia Hill Collins (2002) el desarrollo de un pensamiento negro y feminista fue esencial para la autodefinition y el empoderamiento de las mujeres negras en los Estados Unidos así como también para generar espacios de discusión con otros grupos intelectuales.

El trabajo de Lorde como activista y como escritora contribuyó al análisis de la naturaleza de todo tipo de opresión a la vez que le permitió abrir espacios de diálogo y reflexión orientados a la transformación de las relaciones de poder. En este sentido - las conferencias y ensayos reunidos en *Sister Outsider* pueden ser entendidos como intervenciones políticas sistemáticas que le

dan una nueva resonancia a aquella frase fundamental para el movimiento feminista de que "lo personal es político". En dichas intervenciones pueden distinguirse dos objetivos; por un lado constituir un vehículo favorable para la expresión de su experiencia como mujer - madre - negra - feminista y lesbiana y - por el otro - construir un nuevo espacio de expresión donde se habilite la confluencia de voces pertenecientes a actores sociales históricamente relegados.

Crítica de los movimientos feministas de los años '60 por considerar que ponían el foco solamente en las experiencias de las mujeres blancas de clase media - Lorde propuso pensar la categoría de "mujer" como un espacio donde es posible hallar numerosas subdivisiones que determinan la experiencia femenina. De esta manera rechazó la experiencia de la mujer blanca como normativa e insistió en considerar también como válida y feminista la experiencia de las mujeres negras y de las lesbianas. Su propuesta - enmarcada en la corriente de pensamiento que supuso el desarrollo de la segunda ola del feminismo en los Estados Unidos - presupone que el discurso feminista debe nutrirse del pensamiento de otros grupos minoritarios que hacia finales de los '70 buscaban reivindicar su derecho a hacerse oír.

Su constante desacuerdo con notables figuras del movimiento feminista la condujo a convertirse en una suerte de *outsider* - una voz aislada que acusaba a otras feministas de reproducir modelos patriarcales al interior de la agrupación. Según Lorde el feminismo más

ortodoxo no consideraba diferencias en la categoría de mujer y tendía a generalizar la experiencia femenina. Aquellos sujetos que se encuentran por fuera de lo que Lorde denomina la norma mítica (concepto asimilable al modelo WASP) - es decir - quienes no son blancos - delgados - hombres - jóvenes - heterosexuales - cristianos y financieramente solventes suelen identificar una forma en la que son diferentes y asumen que esa diferencia es la causa principal de toda opresión olvidando otras. Este es el caso que Lorde identifica entre las mujeres blancas quienes se centran en su opresión por ser mujeres ignorando las diferencias de raza - preferencia sexual - clase y edad. Del otro lado del debate - muchas feministas blancas acusaban a Lorde de querer asumir una identidad y una autoridad moral basadas en el sufrimiento - sentimiento que debía pensarse como una experiencia universal para las mujeres - tuvieran el color que tuviesen - y no aplicable solamente a las mujeres negras.

En numerosas oportunidades Lorde declara que tanto para las mujeres como para los hombres negros es un axioma fundamental que si no se definen a sí mismos - otros lo harán en beneficio suyo y en claro detrimento de la comunidad afroestadounidense. La incapacidad - que percibe tanto dentro como fuera de su comunidad - para reconocer y asumir las diferencias (la puesta de acción de lo que ella misma llama las formas de la ceguera humana) es el primer paso del camino que luego devendrá ineludiblemente en el rechazo - la marginalización y el aislamiento emocional para más tarde

convertirse en ataques directos al plano físico (violaciones - linchamientos - etc.). El resentimiento horizontal que genera la homosexualidad en general - pero especialmente el lesbianismo - dentro de la comunidad negra es para Lorde uno de los drenajes de energía más contundentes ya que supone el crecimiento de un resentimiento interno y corre el foco de la lucha que debería estar centrada en el cuestionamiento de las líneas verticales de poder y autoridad. Para Lorde las mujeres negras (que comparten con el hombre negro la opresión racista - pero no de igual manera) deben poder diferenciarse de las necesidades del opresor pero también de los conflictos que hay en el seno de sus comunidades.

La lucha contra la opresión racial que sufre la comunidad negra y la sexual - que sufren las mujeres afroestadounidenses en particular - implica una primera instancia de autodefinición. Para Lorde este es el único camino posible para comenzar a dar batalla contra las fuerzas económicas - políticas y sociales que controlan y reprimen. Lorde - desde su lugar de escritora feminista y de activista por los derechos de los negros en Estados Unidos - realiza una operación política que tiene como objetivo fundamental que los rechazados y los explotados recuperen su derecho a decir el mundo y a decirse a sí mismos; que se abra el juego y se permita el libre confluir de las voces de quienes han sido desplazados y obligados a vivir en el rechazo y la marginalidad social. En síntesis - su función como artista y como militante es la de erigirse como portavoz de

aquellos que no participan en las lógicas del poder blanco patriarcal y heterosexual.

Hacia mediados de la década del '70 a Lorde le diagnosticaron cáncer de mama. Esta experiencia traumática también implicó para ella una instancia de evaluación y autoconocimiento que fue muy fructífera ya que de este período se desprenden numerosos poemas y *Los diarios del cáncer* (1980) - su primer libro en prosa. La detección de este tumor maligno le permitió poner su vida en perspectiva - revisar algunas de sus hipótesis y por sobre todo aprender a analizar el miedo teniendo siempre como premisa que la muerte sería su silencio final.

En 1977 la autora leyó en un panel sobre lesbianismo y literatura en la *Modern Language Association* el artículo que lleva por título la consigna que se constituiría en una de las formas privilegiadas de la resistencia según Lorde: "La transformación del silencio en lenguaje y acción". Allí sentencia (2007):

Cada vez estoy más convencida de que es necesario expresar aquello que para mí es más importante - es necesario verbalizarlo y compartirlo aun a riesgo de que se interprete mal o se tergiverse. Creo que por encima de todo - hablar me beneficia¹. (p.40)

La propuesta de Lorde en este discurso es la desatar una guerra contra la tiranía del silencio al que asocia en primer lugar - y siendo autorreferencial - a la enfermedad pero

también a los miedos más frecuentes en la comunidad de mujeres afroestadounidenses los cuales tienen que ver con el desprecio - la censura - la crítica - el reconocimiento - el reto y la aniquilación. Dentro de esta batería de miedos Lorde (2007) destaca el miedo a la visibilidad como el miedo mayor: "en un país donde las diferencias raciales crean una distorsión permanente - aunque no reconocida - de la visión - las mujeres negras siempre han sido muy visibles pero - la vez - se las volvía invisibles mediante la despersonalización del racismo" (p. 42)². El reconocimiento de su negritud ha sido para muchas mujeres negras central en la lucha por alcanzar esa visibilidad que al mismo tiempo es su mayor vulnerabilidad. La conclusión de este proceso es para Lorde que esa visibilidad que hace de las mujeres negras un sector vulnerable de la población es también su mayor fuente de poder.

Kwanza es una fiesta seglar de la cultura afroestadounidense que se celebra entre el 26 de diciembre y el 1 de enero. Fundada en 1967 por el activista negro Mulana Karenga - esta fiesta - cuyo nombre en suajili significa "primeras frutas" - supone la conmemoración de siete principios: unidad - autodeterminación - responsabilidad colectiva - economía cooperativa - objetivo y dirección - creatividad y fe. En su discurso Lorde se refiere a esta fiesta y menciona los tres

¹ I have come to believe over and over again that what is most important to me must be spoken, made verbal and shared, even at the risk of having it bruised or misunderstood.

² Within this country where racial difference creates a constant, if unspoken, distortion of vision, Black

women have on one hand always been highly visible, and so, on the other hand, have been rendered invisible through the depersonalization of racism.

primeros principios para detenerse especialmente en aquel que se refiere al trabajo y la responsabilidad colectiva como bases para la construcción de una comunidad armónica. De este recorrido Lorde concluye en la importancia de mantener un compromiso estable con el poder de la palabra entendiendo que cada uno tiene una labor específica en la lucha por la transformación del silencio en lenguaje y acción. Siguiendo el principio de *Ujima* - el trabajo que debe realizarse para lograr este cometido debe ser comunitario: a quienes escriben les toca analizar la verdad de lo que dicen y del lenguaje con el que hablan; a quienes no escriben les toca compartir y difundir las palabras que consideren importantes; todas deben enseñar mediante la vida y la palabra las verdades en que creen y que conocen - más allá de la razón blanca y occidental; todas deben compartir las palabras de esas mujeres que - como ella - hablan para ser escuchadas: "Es nuestra responsabilidad no refugiarnos tras las parodias de la segregación que nos han impuesto y que a menudo hemos aceptada como propias" (Lorde, 2007, p. 43)³. De todos los medios de los que dispone Lorde cumplir con la tarea que como escritora - activista y pensadora le corresponde llevar adelante - la poesía - que ella misma define como un medio secreto para expresar los sentimientos del individuo - es su herramienta

predilecta ya que para Lorde esta forma está fuertemente ligada a la clase social de quien escribe. Las diferencias económicas y de clase son determinantes a la hora de adquirir los medios para producir arte y es por esto que Lorde considera que la poesía es el medio más sencillo para que se expresen las voces de los pobres - de la clase obrera y de las mujeres de color. La elección del género lírico por sobre el narrativo tiene una justificación:

De todas las formas del arte - la poesía es la más económica. Es la más secreta - la que requiere menos trabajo físico - menos material - y la que puede ser realizada entre turnos - en la cocina de un hospital - en el subterráneo - y en trozos de papel sobrante. (Lorde, 2007, p. 116)⁴.

La prosa en cambio - requiere de un cuarto propio - grandes cantidades de papel y por sobre todo tiempo - una variable que condiciona enormemente a una mujer que es madre y al mismo tiempo trabajadora. El caso de Virginia Woolf y su reflexión sobre la escritura femenina es tomado como referente de la situación contraria a la describe Lorde (2007) en "Age - Rage - Class and Sex: Women Redefining Difference": "Cuando hablamos de una cultura de mujeres de amplia base - hemos de ser conscientes de los efectos que tienen las diferencias económicas y de clase en la adquisición de los medios para producir arte"⁵ (p.116).

³ That we not hide behind the mockeries of separations that have been imposed upon us and which so often we accept as our own.

⁴ Of all the art forms, poetry is the most economical. It is the one which is the most secret, which requires the least physical labor, the least material,

and the one which can be done between shifts, in the hospital pantry, on the subway, and on scraps of surplus paper.

⁵ When we speak of a broadly based women's culture, we need to be aware of the effect of class

La escritura de poesía es una práctica que Lorde concibe como grupal y que alienta la comunión de aquellos actores sociales a los que se dirige su discurso. En el caso particular de las mujeres la interdependencia es el camino hacia la libertad y es garantía de creatividad. El objetivo político de Lorde sería entonces el de unir a las mujeres en un feminismo político que reconozca la interconexión de todas las opresiones - haciendo hincapié en la importancia de que las mujeres analicen sus propias experiencias corporales en los Estados Unidos e identifiquen las fuerzas silenciadoras de la cultura dominante que les quita poder y las despersonaliza.

Referencias

- Golubov, N. (2012). *La crítica literaria feminista una introducción práctica*. México DF: Facultad de Filosofía y Letras - UNAM.
- Hill Collins, P. (2002). *Black Feminist. Thought Knowledge - Consciousness - and the Politics of Empowerment*. Nueva York: Routledge.
- Hooks, B. (2000). *Feminism is for Everybody. Passionate Politics*. Cambridge: South End Press.
- Lorde, A. (2007). *Sister Outsider*. New York: Crossing Press.

Artículo recibido: 12 de marzo de 2019

Artículo aceptado: 28 de junio de 2019